



FAGUS

Formación agroambiental

David García Ferrer

613 522 142

davidgarcia@fagusformacion.es

Memoria programa huertos escolares 2023-24

El programa de huertos escolares en el año 2023-24 ha estado presente en 10 colegios y un instituto en distintas localidades, impartido el programa desde infantil hasta secundaria.

El programa se adapta tanto al nivel de los participantes como a las realidades de los centros. Agrupando a los alumnos en grupos de trabajo en el caso de los centros rurales agrupados (CRA), y desarrollando la actividad para todo el centro.

Ofertamos un programa de 3 o 5 sesiones, realizado de enero a junio en la mayoría de los centros, en los que hemos visto el huerto crecer y con él, el interés de los alumnos por su cuidado y observación.

El proyecto ha fomentado el trabajo en equipo, la responsabilidad y la asimilación de conocimientos, ya que el trasladando del aula al exterior es una experiencia positiva que incentiva el aprendizaje de los escolares.

El huerto se ha convertido en un eje transversal de las diferentes ciencias y en una herramienta activa para impulsar los buenos hábitos medioambientales y alimentarios.

Programa formativo

El programa formativo está diseñado para sorprender y aprender a través del descubrimiento. Las actividades y el trabajo práctico originan interés a los escolares, adquiriendo conocimientos relacionados con la agricultura y el medio ambiente.

Germinar nuestros propios cultivos

La actividad comienza en el mes más frío del año, en enero. Por lo que producimos nuestros propios planteros en el interior del aula. Nos ayuda mucho a generar interés por la actividad, ya que se observa su crecimiento diariamente.

Utilizamos envases reciclados y hablamos sobre la reutilización, como una herramienta muy importante para reducir nuestra huella de carbono.

Si el huerto es muy grande nos profesionalizamos, utilizando semilleros y preparando la mayor parte de la planta de nuestro futuro huerto.

Nos encanta que vecinos y familiares hagan sus aportaciones y nos den semillas de variedades que se han cultivado siempre en el pueblo, así podemos ayudar a recuperar variedades autóctonas y aprender sobre las plantas y sus adaptaciones a diferentes climas.



¿Qué nos comemos de las plantas?

Comenzamos trabajando el suelo, con unas pequeñas herramientas, para dejarlo suelto y esponjoso. Aportamos un poco de compost para que nuestras plantas crezcan más rápido y fuertes. Así conseguiremos grandes y sabrosos frutos.

Aprendimos que existen diferentes familias y que, de cada una, nos comemos una parte diferente de ellas. Por ejemplo, nos comemos el fruto de las solanáceas como los tomates y berenjenas. Las hojas y el tallo en muchas verduras como son las acelgas y nuestras clásicas borrajas.

En otras plantas aprovechamos la raíz, plantamos puerros y cebollas y sembramos ajos, todas ellas de la familia de las liliáceas.



Otras que aprendimos fueron las leguminosas, las habas y los guisantes nos dan vainas, también podemos llamarlas mejorantes ya que ayudan a fijar nitrógeno al suelo.

En nuestros bancales fuimos asociando unas familias con otras, así no compiten por los mismos nutrientes.



¿Cómo cuidamos nuestras hortalizas?

Las habas, ajos, patatas, acelgas... han crecido mucho en un mes. También, otras plantas que han aparecido espontáneamente en los bancales. Ha sido muy interesante, son plantas adventicias.

Algunas las conocemos, son amapolas y margaritas, no son malas hierbas. Los cardos y la verdolaga, aunque nos pinchen y no sean bonitas, tampoco. Definitivamente los “hierbajos” no existen, son plantas que compiten por la luz y los nutrientes con las plantas cultivadas.

Arrancamos algunas con cuidado, necesitábamos sitio para plantar tomates, lechugas y otras plantas con flor.

Ha sido muy divertido aportar paja en los bancales y realmente útil. Podemos disminuir la aparición de plantas silvestres con su uso y reducir el número de veces que tenemos que regar. Así es mucho más fácil cultivar y ahorramos agua.



¿Necesitamos a los insectos en nuestros huertos?

¡Ya tenemos tomates! Todavía están verdes y las plantas se han tumbado por el peso, así que les ponemos cañas y las atamos mientras les quitamos los “hijillos”.

También tenemos unos pequeños bichitos llamados pulgones que observamos con la ayuda de unas lupas. Se alimentan de las plantas.

La solución está en crear un mini ecosistema, para ello plantamos girasoles y otras flores, son un reclamo para atraer mariquitas, sírfidos y otros muchos insectos beneficiosos que son carnívoros y se alimentan de pulgón entre otros.



Hemos conseguido que las plagas se regulen solas, no debemos utilizar productos insecticidas porque dañaremos también a los insectos buenos.

Hablando de insectos beneficiosos, han llegado muchos polinizadores como por ejemplo abejas, muchas mariposas... el huerto está lleno de vida.

